

**PREPARARNOS PARA EL INMINENTE REGRESO
DEL SEÑOR AL PERSEVERAR EN LA ORACION INCESANTE
COMO SE VE EN LOS LIBROS DE COLOSENSES Y FILIPENSES
Y EN LA REALIDAD QUE HAY EN JESUS**

Mensaje Uno

**Perseverar en la oración incesante para el inminente
regreso del Señor como se ve en Colosenses**

- I. El libro de Colosenses presenta lo que se puede considerar el Monte de Sion, de todos los altos picos el pico más elevado de la revelación de Cristo contenido en la Biblia – EV de Colosenses (5):46.
- II. Colosenses revela que en la economía de Dios Cristo es todo, Él es todo-inclusivo y todo-extenso; la revelación de que Él es todo-inclusivo y todo-extenso implica que nosotros debemos experimentarlo a Él de manera todo-inclusiva y todo-extensa – 1 Co. 2:9; EV de Colosenses (41):350.
- III. Para experimentarlo a El en Su toda-inclusividad nos es necesario experimentarlo en lo todo-extenso que Él es; por lo tanto, la primera revelación de entre las muchas extremadamente ricas y profundas revelaciones que Pablo presenta en Colosenses es la revelación de que Él es nuestra porción, nuestra buena tierra, nuestra esfera de vivir, en cual esfera lo experimentamos de manera extensa, en una manera que está en expansión, y siempre es más y más inclusiva – Col. 1:12; Gá. 3:14.
- IV. La revelación culminante de Cristo en Su todo-inclusividad y lo extenso que es en el libro de Colosenses es la del Nuevo Hombre, en el cual El como la porción y buena tierra de los que le aman, se ha convertido en el todo para ellos; y en esta condición, espontáneamente ellos son la novia preparada, lista para la Parusía, que es el aspecto secreto de Su venida – 3:11; Ap. 19:7; 1 Ts. 5:2.
- V. Lo que se menciona en Col. 3:11 acerca de que “...no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro, escita, esclavo, ni libre” implica que para los que aman al Señor, el mayor obstáculo en su experiencia de lo extenso e inclusivo que Cristo es viene siendo su cultura; esto confirma las repetidas advertencias del apóstol al respecto en el capítulo dos – Col. 2:8, 18, 20-22; EV de Colosenses (41):354-355; (45):390.
- VI. Para desplazar a la cultura como el último obstáculo para aquellos que le aman y están en la experiencia en expansión del Cristo todo-inclusivo y todo-extenso, Pablo les encarga un asunto muy práctico, crucial y estratégico: que se entreguen a perseverar en la oración, es decir, sin cesar – 4:2; EV de Colosenses (34):279-280.
- VII. Tanto en su comienzo como al final el apóstol nos encomendó a que perseveráramos en la oración, es decir, sin cesar – 1 Ts. 5:17; Ef. 6:18; Col. 4:2^a; 2 Ti. 4:22.
- VIII. Colosenses comienza y concluye con “Su voluntad” y con “perseverad en la oración” - 1:9; 4:12; 4:2^a.

- A. La voluntad de Dios para con nosotros, o sea, la experiencia de Cristo en Su toda-inclusividad y toda-extensividad, puede ser nuestra al experimentar la oración sin cesar – EV de Colosenses (33):280; Entrenamiento de Perfeccionamiento 172.
 - B. La plenitud, la precisión de nuestro entendimiento de la voluntad de Dios es proporcional al grado de que por medio de la oración sin cesar y lo que hayamos removido el yo con su cultura - Entrenamiento de Perfeccionamiento 79-80.
- IX. En la actualidad, la cultura que hemos heredado, aprendido, desarrollado y apreciado desplaza en gran manera nuestra experiencia y disfrute del Señor, interfiriendo entonces con nuestro destino, que es, experimentarlo a El como el Todo-inclusivo y Todo-extenso – EV de Colosenses (34):279; (36):312.
- X. A fin de estar preparados para Su aparición secreta esta situación debe ser resuelta, lo único que puede desplazar a la cultura en nuestra experiencia es la expansión de nuestra experiencia del Señor en Su toda-inclusividad y toda-extensividad, y la provisión para cumplir eso es perseverar en la oración sin cesar – EV de Colosenses (45):391-392.
- XI. Perseverar en la oración como se presenta en Colosenses es para que vivamos a Cristo – Col. 1:10^a. 12; 2:6; EV de Colosenses (39)334-336
- A. Experimentar al Señor en Su toda-inclusividad y toda-extensividad es poseerlo como nuestra porción, el lote de nuestra herencia, nuestra buena tierra; esto es vivirlo a El y vivir en El.
 - B. Debido a tal disfrute que es nuestro cuando perseveramos en la oración sin cesar, este libro confirma que es a través de tal oración incesante que vivimos a Cristo – EV de Colosenses (34):379.
- XII. Perseverar en la oración sin cesar es la experiencia esencial que complementa la revelación en Colosenses no sólo que Cristo es la realidad de cada cosa positiva, sino que también debemos experimentarlo como tal realidad – Col. 2:16-17.
- XIII. Sólo cuando ponemos nuestra mente en las cosas de arriba al perseverar en la oración es cuando Cristo es nuestra vida en la manera más subjetiva – Col. 3:2, 4; Ro. 8:6; EV de Colosenses (65):583.
- XIV. Al perseverar en la oración como los constituyentes del nuevo hombre que participamos de Sus partes internas y vivimos en la sensación de Su parusía presente, haciendo todo en Su nombre, en Su persona. – Col. 3:12-14, 17.
- XV. La oración particular que procede de tal perseverancia es capaz de introducirnos en la participación de la máxima parusía del Señor, el aspecto secreto de Su venida, para Su máxima satisfacción y el cumplimiento de nuestro destino, el Todo-inclusivo y Todo-extenso disfrute de Cristo como nuestro Novio – Lc. 21:26; Ap. 3:10-11^a nota 1.